



Al llegar a estos días especiales...

Con el “Domingo de Ramos” abrimos la Semana Santa.

Durante esta Cuaresma, hemos ido transitando por los evangelios de cada domingo y descubriendo, cada día un poquito más, a Jesús y el camino que le lleva hasta la cruz y, por ella, a la vida nueva y verdadera.

Le hemos visto en el desierto y en el Tabor. Se nos ha ofrecido la luz que ilumina nuestras obras y nos saca de las tinieblas, la oración que nos lleva al encuentro con Dios. Hemos escuchado al Padre que nos lo entrega como Hijo amado. De la mano de Nicodemo le hemos buscado y descubierto en su persona a ese Dios que ama tanto al mundo... ¡Ojalá esta Cuaresma nos haya acercado más a Jesús y nos haya ayudado a saborear su Palabra!

Desde esta perspectiva y con esta Buena Noticia en el corazón podemos entrar con buen pie a celebrar la Semana Santa y la Pascua. Una Semana Santa y Pascua en muchos casos con la experiencia del dolor y de la cruz en nuestras propias personas o en personas muy queridas a las que hemos perdido, con las que hemos sufrido...

En medio de todo esto, vamos a ver como Jesús, el primogénito de todos nosotros, hijos e hijas de Dios, triunfa de la muerte y llega a la definitiva Transfiguración, al encuentro definitivo con Dios. Vamos a ver como el triunfo definitivo sobre la muerte y el pecado, que se hace visible en él, se nos ofrece a todos como regalo del Amor de nuestro Dios. ¡A pesar de las circunstancias que vivimos!

Contemplaremos admirados su nueva vida de Resucitado, y descubriremos en nosotros la posibilidad de vivir de una forma nueva, cuando experimentamos su presencia a nuestro lado, presencia sanadora y liberadora. Esta vida nueva es la que



queremos celebrar, acoger y disfrutar. ***¡Somos familia de resucitados!***

Nos vemos después de Pascua, en la Galilea de nuestros colegios, donde Él siempre nos precede y acompaña.

¡FELIZ PASCUA A TODOS!